Voces de mujer

Boletín 2- 2019

Dos mujeres de la UNIPA asesinadas en Tumaco y Barbacoas

Voces de resistencia

A pesar de la firma del Acuerdo de Paz, el Pueblo Awá, en el departamento de Nariño, se debate entre amenazas, asesinatos, desplazamientos y confinamientos, que cada vez ponen en mayor riesgo a la comunidad. En la primera semana de junio, de acuerdo con las denuncias de la Unidad Indígena del Pueblo Awá, UNIPA, se registró el asesinato de dos mujeres y dos hombres, aunque se cuenta con información que eleva esta cifra a ocho personas, en el mismo periodo.

Según un comunicado de la UNIPA, el pasado 4 de junio desapareció Rocío García Paí del Resguardo indígena Awá de Hojal la Turbia, en Tumaco. Tres días después, apareció su cuerpo sin vida en el Río Nulpe. Asimismo, el día 6 de junio Leidy Jackeline Burgos Paí, estudiante de 18 años de la Institución Educativa Indígena Técnica Agroambiental Bilingüe Awá – IETABA e integrante de la Guardia indígena, desapareció del Resguardo Honda Río Güiza, jurisdicción del municipio de Barbacoas. De acuerdo con la UNIPA, la joven recibió varios golpes y tres tiros que acabaron su vida.

A los hechos ya mencionados, se suma el asesinato de Robert Dionisio García Bisbicús, joven de 21 años de edad del Resguardo Indígena Awá de Gran Rosario del municipio de Tumaco. Según las últimas informaciones, dos hombres lo asesinaron en el patio de su casa con un arma de fuego. También, a Henry Fabián Moncayo Casanova, de 32 años de edad, lo asesinaron con cuatro impactos de bala sobre la vía Tumaco - Pasto, corregimiento de Llorente.

A esta oleada de asesinatos hay que sumar el repunte de las amenazas. El pasado 5 de junio, en medio de la Asamblea General y la conmemoración de los 29 años de la UNIPA, uno de los consejeros de la organización recibió un mensaje de texto en su celular que le declaraba a él y a cinco líderes más como objetivo militar "por el grupo armado ilegal autodenominado Oliver Sinisterra de las disidencias de la ya extinta guerrilla de las FARC, quienes se disputan el control territorial y poblacional en la zona", denuncia la UNIPA.

El dato

729

personas integrantes de comunidades indígenas y afro de Tumaco, Nariño, que conforman 259 familias, fueron víctimas de desplazamiento forzado entre el 3 y 7 de abril de 2019, según informa la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, OCHA. Un desplazamiento forzado masivo producto de los enfrentamientos entre los grupos ilegales de la zona.

De acuerdo con la Defensoría del Pueblo, el 43% de las y los colombianos desplazados entre enero y junio de 2019, fueron nariñenses.

Rider Pai, Juan Edgardo Pai, Xavier Arias, Lorena Canticús, Gladis Bisbicus y Sixto Guanga son las personas que aparecen como objetivo del grupo armado ilegal y no son las únicas. "Ya son más de 73 los líderes y lideresas que han sido amenazados y presentan un extremo riesgo contra sus vidas, sumando 29 asesinatos entre agosto de 2016 a la fecha", denuncia la Unidad Indígena del Pueblo Awá.

Frente al aumento de asesinatos, estigmatizaciones e intimidaciones, la UNIPA exige al Gobierno del presidente Iván Duque que ofrezca garantías para el pueblo indígena Awá. De igual forma, reclaman a la Unidad Nacional de Protección que ponga en marcha el proyecto del sistema de protección propio presentado hace más de dos años por la UNIPA, y piden a la Fiscalía General de la Nación que investigue e informe sobre los hechos denunciados.

Financiado por la Unión Europea

humanas colombia
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género

Movimiento por la Paz

Nariño también es turismo y cultura

Voces de paz

La cultura y el turismo también son protagonistas en las tierras nariñenses. Una realidad opacada por la violencia y que busca resaltar la estrategia de comunicación desarrollada por las Mesas de Participación Efectiva de las Víctimas de los municipios de Tumaco, Pasto y Policarpa.

A través de varios videos, 12 nariñenses presentaron una guía turística que trabajaron desde noviembre de 2018 y que, tras ser presentada en Bogotá, regresará al municipio de Tumaco en una fecha aún por determinar. Allí se evidencia que en su territorio no solo hay narcotráfico y grupos armados, sino que "también hay playas, paisajes y una población resiliente y que sigue en la lucha a pesar de todas las circunstancias. Las víctimas estamos tratando de seguir adelante y no quedarnos en el tema de la victimización", explica una de las mujeres que participó en la iniciativa.

El proyecto 'Travesía Comunicativa: narraciones de víctimas del conflicto que aportan a la paz' será presentando ante la institucionalidad en Tumaco como una propuesta que busca construir memoria histórica, sin revictimizaciones y articulando los hechos del conflicto armado con las formas más comunes de resistencia en Nariño: la cultura y el turismo.

Este trabajo, desarrollado gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, y la Corporación MAVI, también se llevó a cabo en los departamentos de Chocó, Cauca y Antioquia.

Las mujeres dicen...

"Cuando tomé la decisión de contar sobre mi historia, me sentía en un hueco, en un túnel escondida. Yo no veía oportunidades, pero luego pude empezar a soñar, contando lo que me pasó. Duele, porque es demasiado doloroso. Pero debemos contar lo que nos pasó para que se haga visible lo que hemos sufrido las mujeres.

Hoy, tenemos una oportunidad con la JEP (Jurisdicción Especial para la Paz) y con la CEV (Comisión de la Verdad). Eso siempre lo soñamos. Siempre pensamos que todas las personas que tenemos un dolor, debemos empezar a hablar. Contando lo que nos pasó es como la historia del país puede empezar a cambiar.

Yo nunca pensé que me iba a tocar ser víctima de violencia sexual, pero es que resulta que en este país es un pecado ser líder social, es un pecado liderar causas justas, es pecado ser mujer. Pienso eso porque cada vez que ocurren cosas en nuestro país siempre tocan a nuestro género. Pero llegó el momento para Colombia. Y seguramente nosotras no lo vamos a alcanzar a ver porque eso va a demorar mucho, pero yo seguiré en esta lucha".

** Testimonio de una lideresa, víctima de violencia sexual, del municipio de Tumaco, durante la presentación del informe el 27 de noviembre de 2018, 'Violencia sexual contra mujeres de Tumaco. Documentación y reflexión sobre los daños en mujeres racializadas", realizado por la Corporación Humanas y el Movimiento por la Paz (MPDL).*

Voces de denuncia

¡Esta no es la seguridad que queremos presidente Duque!

Aunque desde el Gobierno de Iván Duque se insiste en señalar que la seguridad se garantiza militarizando los territorios, las lideresas nariñenses exigen que el término "seguridad" se vea como la forma de garantizar la vida de manera íntegra y la labor de la defensa de los derechos humanos que ellas llevan a cabo en sus territorios.

"La tranquilidad no nos la garantiza ningún grupo armado", señala una de las lideresas, quien agrega que la seguridad para ellas implica gozar de una vida libre de violencias basadas en género, contar con derechos básicos garantizados, el cuidado del territorio, el libre desarrollo de las prácticas culturales, así como "poder producir y transformar los productos del campo con autonomía".
Si bien existen medidas de seguridad para las lideresas sociales, las mujeres de Nariño destacan que es necesario que estas medidas se extiendan a las personas que las acompañan diariamente, como sus familiares y miembros de su comunidad. De ahí que los pueblos indígenas y afro exijan al Gobierno que priorice los mecanismos colectivos de protección que han establecido las mismas comunidades. Mecanismos que van más allá de proteger a una sola persona, apostándole a establecer medidas que acojan a la comunidad, organización o proceso colectivo del que hacen parte las defensoras de derechos humanos.

Financiado por la Unión Europea

humanas colombia
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género

Movimiento por la Paz

*Este boletín informativo ha sido creado y mantenido con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Corporación Humanas y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.